

de pie matándose en la caída. Melibea desesperada, se suicida arrojándose desde lo alto de una torre. La obra termina con el llanto de Alisa y de Pleberio, padres de Melibea.

2) Tema

El tema o idea central es el amor ilícito de Calisto y Melibea realizado gracias a la intervención de la tercera, la alcahueta Celestina y de los criados Sempronio y Pármeno.

3) Espacio

Podemos decir que no es un lugar concreto donde se desarrolla la obra, se ha puesto la acción en Salamanca, en Sevilla, en Toledo.

Lo más natural es pensar que el autor o autores pensaron en una ciudad ideal, con rasgos diversos, realistas, de determinadas ciudades españolas.

Puede decirse que "La Celestina" rompe en forma tajante con todo lo que pueda hacer referencia a una posible unidad de lugar. El mismo diálogo nos va conduciendo, como en un escenario múltiple y simultáneo, de una parte a otra, de modo que en este dinamismo, casi vertiginoso, todo lector moderno cree estar ante una obra de características cinematográficas. (8).

4) Tiempo

El autor nos hace sentir cómo es cambiante, veces se para y transcurren varias escenas a la vez; a veces corre vertiginosamente y de pronto nos encontramos con que ha transcurrido un mes de amores para Calisto y Melibea; por lo tanto se puede decir que el tiempo es más largo para los personajes que para el lector y se da en función del diálogo.

5) Personajes y caracteres

Uno de los puntos más interesantes de nuestro análisis es: los personajes y caracteres, ya que son personajes imperecederos los amantes y la tercera que nunca dejarán de tener interés para el lector de cualquier tiempo.

Para poder realizar este estudio hay que situar a los personajes dentro de la época en que se desenvuelven: ésta es el mundo burgués del siglo XV.

Estos personajes representan en cuanto a sentimientos, creencias y caracteres la intersección de dos edades, representan la más perfecta fusión del mundo medieval con el renacentista, del realismo con el idealismo, del habla popular con el estilo culto (9).

Calisto es el místico español, _ nos dice Ramiro de Maeztu _ quizá algo morisco, quizá algo judío, católico tal vez, el místico español, de todos modos, que necesita suprimir el mundo para amar a Dios (10).

Rojas ha hecho de Melibea: no sólo una heroína literaria, sino una mujer de carne y hueso, encerrada y vigilada según costumbre de la época, y abrazada en una pasión real que traspasa los límites de toda convención literaria y nos obliga a seguir su problema individual hasta el fin (11).

En cuanto a Celestina, Pármeno, criado de Calisto nos habla de sus ocupaciones. "Ella tenía seis oficios; conviene a saber : Labranderá, perfumera, maestra de hacer afeites y de hacer virgos, alcahueta, y un poquito hechicera" (12).

La función de Celestina _ la Santa del Hedonismo _ en el contexto de la obra, es de mediadora que trata de satisfacer las pasiones, los caprichos y los deseos amorosos de los hombres que solicitan sus servicios y procurar enamorados y clientes a las mujeres por quienes se interesa, aunque a través de la obra desempeña todos sus "oficios".

Celestina vive en contacto con personas de todos los estratos sociales; se siente orgullosa de su oficio al que considera tan digno como cualquiera pero más lleno de peligros.

Considerando las intenciones que llevaban a Celestina a desempeñar su denigrante oficio se ha llegado a la conclusión de que no era el mal lo que la atraía, es demasiado interesada y utilitaria para dedicarse al mal por el mal y hasta para divertirse con su mero espectáculo.

Antes que la ciencia del mal por el mal, Celestina es la ciencia a secas, el saber sin calificativos. Y esta sabiduría de Celestina es amplia -

mente demostrada al través de la obra en su astucia para manejar a las personas a su conveniencia, ya que es gran conocedora del género humano por eso es desconcertante su reacción ante la petición de lo convenido, de Sempronio y Pármenco, cómo la avaricia se apodera de ella y la priva de su don de cálculo llevándola así a la muerte.

Es Celestina el personaje más logrado de Fernando de Rojas, el de mayor relieve y que ha sido objeto de imitación en multitud de obras literarias.

El mundo de los criados en "La Celestina" es riquísimo en trozos psicológicos; cada uno de ellos está visto en su individualidad; cada uno de ellos se mueve por sus propios resortes e intereses; nunca son calcas o reflejos de la personalidad de sus amos. De los criados, Sempronio es el que despliega mayor número de facetas. Se muestra misógino ante Calisto, tratando de precaverlo ante el amor, pero verdaderamente es un hipócrita, interesado, que llega a convertirse en asesino.

Pármenco, que forma junto a Sempronio la pareja de infieles servidores, es más circunstancial que psicológico, se distingue por su agudeza por su poder de improvisación y por sus dotes para el aprendizaje. Por el contrario Tristán y Socia que sirven a Calisto después de la muerte de Sempronio y Pármenco, son un ejemplo de fidelidad. Lucrecia, la criada de Melibea, presenta rasgos de honradez y fidelidad extraordinarios, junto con su prima Elicia y con Areúsa constituyen las chicas de condición baja: Elicia, pupila de Celestina nunca ha intentado aprender el oficio de la vieja, asegurando así su propia vejez futura.

Areúsa aparece como un fiel reflejo del descontento por el trato a la servidumbre, aun no siendo ella sirvienta y son sorprendentes sus recriminaciones y su convicción de igualdad (en esa época), convicción que tiene eco en Sempronio y los demás criados. Consideran que la persona vale por lo que ella misma pueda lograr no por los títulos nobiliarios y riquezas que haya heredado.

Junto a estos personajes de baja estofa aparece el bravucón Centurio, cober

"La Celestina" como obra importante de la literatura española una gran

de, humorista, charlatán y no exento de fantasía.

Por último tratamos a los padres de Melibea: Alisa y Pleberio. Alisa es la dama de sociedad, orgullosa de su rango y de las perfecciones que ve en su hija, preocupada porque encuentre marido digno de ella, entregada a pequeñas obras caritativas, afable con menesterosas y criados. Pleberio es raramente distinto a cuantos se han manifestado en la literatura hasta entonces: padre atípico, comprensivo, nada autoritario, solícito y afable, irónicamente recibe el fruto del error a cambio de sus virtudes; su momento culminante es la dolorosa confesión de la necesidad de su vida desde la perspectiva que ahora le brindan los trágicos sucesos.

6) Léxico

Con respecto al léxico empleado en la obra observamos un doble plano: culto y popular.

La riqueza expresiva del tono popular se amolda a las situaciones, que unas veces exigen la prolijidad analítica y otras una concisa sobriedad. Y entre todo esto flota una serie de frases retóricas y ampulosas que no dejan de tener belleza en algunas ocasiones, de citas de los antiguos y de Petrarca, que representa el plano culto, el humanista, el renacentista (13).

7) Estilo

Entre los rasgos estilísticos aparte de la a cotación implícita, el monólogo en voz de personajes bajos, aparte verosímil, encontramos el retoricismo, elevación de lenguaje, aun en momentos en que se debaten temas bajos en un ambiente prostibulario; retoricismo que queda cortado por incisos de diálogo rápido los cuales están contruidos más adecuadamente, en plan más realista, y son los que salvan el conjunto. También como rasgos estilísticos podemos notar el gusto que el autor siente por los nombres de valor literario, por la erudición, por la costumbre del tuteo.

8) Influencia

"La Celestina" como obra importantísima de la literatura ejerce una gran

de, humorista, caracterista y no exento de fantasías.
 Por último tratamos a los padres de Melibea: Alisa y Platero. Alisa es
 la dama de sociedad, orgánica de su rango y de las perfecciones que se
 en ella, preocupada porque encuentre marido digno de ella, entregada a
 pocas obras caritativas, alista con menesterosas y criadas. Platero es un
 amante distinto a cuantos se han manifestado en la literatura hasta enton-
 ces: padre estético, comprensivo, nada autoritario, solitario y estable, iróni-
 camente recibe el fruto del error a cambio de sus virtudes; en momento enju-
 gante es la dolorosa conciencia de la necesidad de su vida desde la perspectiva
 de que ahora le brinden los trágicos sucesos.

(6) Estilo

Con respecto al léxico empleado en la obra observamos un doble plano: cul-
 to y popular.

La riqueza expresiva del tono popular se amolda a las situaciones, que
 unas veces exigen la prolijidad analítica y otras una concisión sobre-
 bial. Y entre todo esto flota una serie de frases retóricas y ampulosas
 que no dejan de tener belleza en algunas ocasiones, de citas de los
 clásicos y de Platón, que representan el plano culto, el humanista, el
 renacentista (13).

(7) Estilo

Entre los rasgos estilísticos aparte de la concisión implícita, el monóto-
 no en voz de personajes bajos, aparte verosímil, encontramos el retorcido
 elevación de lenguaje, aun en momentos en que se debaten temas bajos en un
 frente prosaico; retorcido que queda cortado por incisos de diálogo
 y que los cuales están contruidos más adecuadamente, en plan más realista,
 son los que sirven al conjunto. También como rasgo estilístico podemos notar
 el gusto que el autor tiene por los nombres de valor literario, por la exor-
 ción, por la coartada del tuteo.

(8) Influencia

"La Celestina" como obra importante de la literatura ejerce una gran

influencia que va desde las meras imitaciones sobre todo de la forma dialoga-
 da con gran extensión, hasta adaptaciones en forma poética (métrica). Entre
 sus imitadores encontramos entre otros: a Pedro Manuel de Urrea con su "Egloga
 de la tragicomedia de Calisto y Melibea, de prosa trabada en metro"; Rodrigo
 de Reinosa en su "Coloquio entre la Torres - Altas y el Rufián Corta - Viento";
 una obra que sobresale por su originalidad aunque siguiendo un modelo (La Ce-
 lestina) la constituye "La lozana andaluza" de Francisco Delgado. También in-
 fluencias encontramos en "La segunda Celestina" de Feliciano de Silva; la "Tra-
 gicomedía de Lisandro y Roselia" de Sancho Sánchez Muñón; etc. literatura
 de "La Celestina" trasciende los límites nacionales y es traducida al ale-
 mán, italiano, francés, conocida en Portugal, en fin su fama es muy grande, y
 no podría ser de otro modo en una obra de su originalidad. hecho de que

"La Celestina" surge en una época de transición y en ella se mezclan diver-
 sas tendencias: la medieval de la Edad Media con todo y sus sentencias con-
 quistas y la renacentista con su espíritu de cambio y su nueva concepción del
 hombre.

A pesar de que indudablemente en la época en que fue escrita la obra per-
 yectó un fin moralizante muy marcado, nos permitimos afirmar que en ella se
 encontramos rasgos indiscutibles de originalidad artística en todos sus aspec-
 tos: forma, estilo, concepciones de la vida, del amor, personajes, etc.

Con respecto a su realización, nuestro criterio es que en "La Celestina", Pa-
 las ha volado una vivencia muy profunda, que necesitaba expresarse. En su
 personalidad y conflicto interno, (libre conciencia, sin convicción en su nueva
 religión), se encuentra la explicación de su forma de ser: el amor-pasión, la codicia,
 los, como el amor-pasión, la codicia, la concepción de un mundo carente de ex-
 dación y sentido, en el que todo se crea a manera de contenido.

Tal vez Rojas no previó el alcance de su obra y sólo intentó, integrando a
 su propio conflicto el primer acto que encontró escrito, dar rienda suelta a
 su sentir, pero en cualquiera de los casos es indudable que su obra ha